

# Platero y yo

ELEGÍA ANDALUZA

- Platero – 2:44  
Amistad (Friendship) – 2:16  
Golondrinas (Swallows) – 4:01  
El Loco (The Crazy Man) – 3:19  
Ronsard – 3:05  
Angelus – 3:59  
Retorno (Return) – 4:03  
El Pozo (The Well) – 3:15  
La Primavera (Springtime) – 2:18  
Los Gitanos (The Gypsies) – 4:00  
El Canario Vuela (The Canary Escapes) – 3:28  
La Arrulladora (The Lullaby Singer) – 4:39  
Juegos del Anochecer (Games at Dusk) – 4:37  
Idilio de Noviembre (November Idyll) – 3:52  
La Muerte (Death) – 3:48  
Melancolía (Melancholy) – 3:53  
A Platero en el Cielo de Moguer – 3:50  
(To Platero in the Heaven of Moguer)

Duración total: 61:09



www.soundset.com  
www.FrankKoonce.com

# Platero and I

ANDALUSIAN ELEGY

Un cuento tierno y conmovedor que refleja la vida del Premio Nobel, **Juan Ramón Jiménez**, y un burro llamado Platero, en el sur de España a principios del siglo XX. Adaptado para la guitarra y la narración por **Mario Castelnuovo-Tedesco**. Grabado en español, con el texto impreso en español e Inglés.

A tender and moving account of the life of Nobel Laureate **Juan Ramón Jiménez** and a little donkey named Platero, in southern Spain at the turn of the twentieth century. Set to music for guitar and narration by **Mario Castelnuovo-Tedesco**. Recorded in Spanish, with the printed text in Spanish and English.

Nelson Brenes – narrador (narrator)  
Frank Koonce – guitarra (guitar)  
Elisabet Ortiz – voz de niña (little girl's voice)

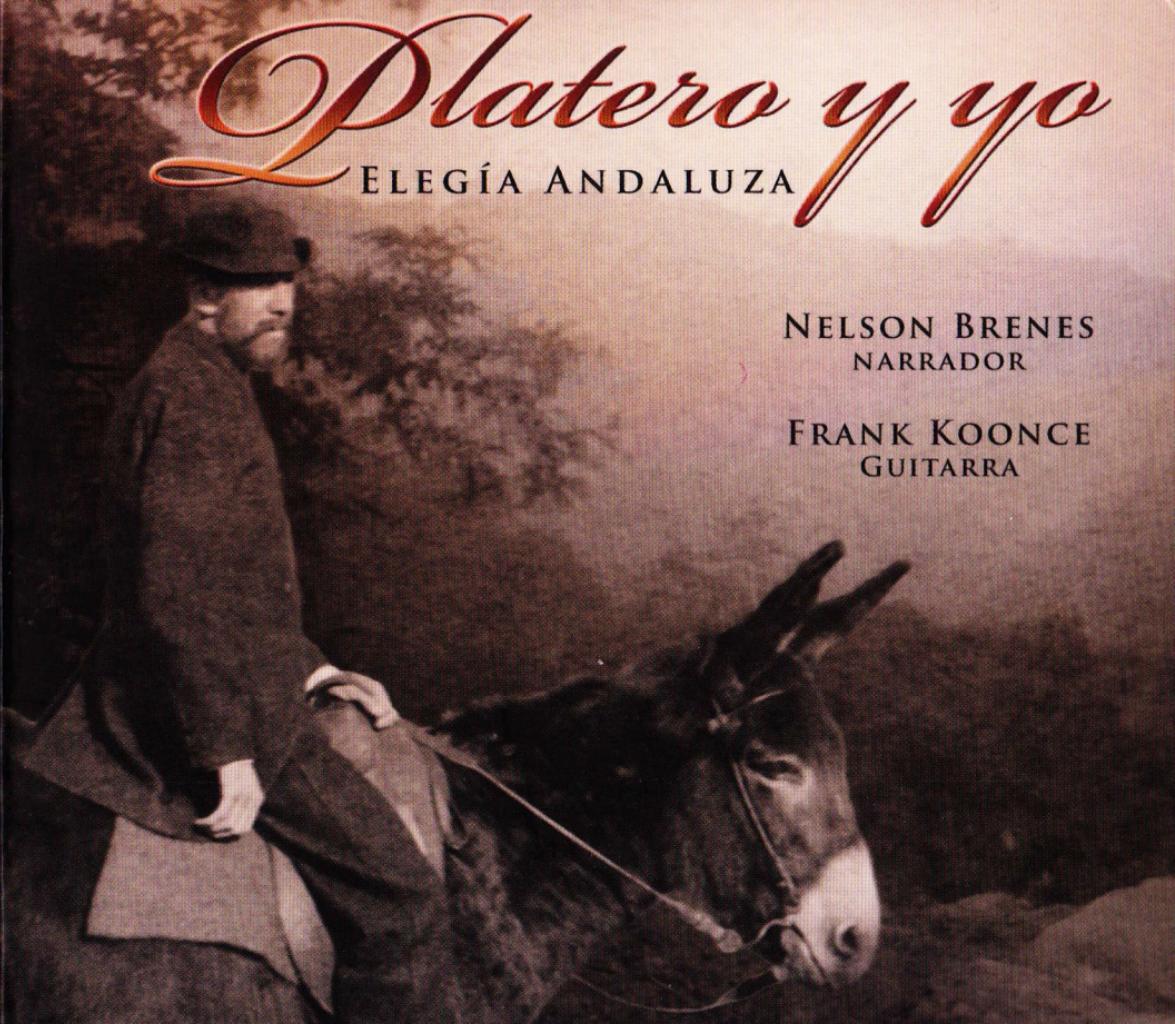


7 02391 01026 1

Platero y yo – Elegía Andaluza - Op. 190

Castelnuovo-Tedesco

Soundset SR 1026



NELSON BRENES  
NARRADOR

FRANK KOONCE  
GUITARRA



## *Platero and I*

*Op. 190*

**Platero and I** is a captivating book of prose, the crowning achievement of Nobel Prize-winning writer Juan Ramón Jiménez. Subtitled "Andalusian elegy," it is a reflection of the experiences of Jiménez and Platero (from "plata y oro"), a little donkey to whom the poet confided his thoughts, feelings, and observations about daily life in his village of Moguer, Spain, at the turn of the twentieth century.

Twenty-eight of the verses from *Platero and I* were set to music for classical guitar in 1960 by the Italian-born American composer, Mario Castelnuovo-Tedesco. Soon afterwards, Andrés Segovia recorded ten of them without narration, since much of the musical score sounds complete by itself. Both the music and the text, independent of one another, are profoundly expressive and moving; but together they become a true masterpiece. This recording features 17 selections from *Platero and I* performed by narrator Nelson Brenes and guitarist Frank Koonce.

Producer: Frank Koonce

Co-producer: Nelson Brenes

Recording and editing: Todd Hallawell and Eduardo Ortiz Monestel

Mastering: Ben Taylor

Art and design: Leanne Koonce

Guitar: Thomas Humphrey — Strings: Savarez

With appreciation to Al Abrams, Paola Dorsey, Arnoldo García Santos, Glenn Hackbarth, Ronald Purcell, James Stuhan, and Lorenzo Tedesco. The cover artwork was adapted from a nineteenth-century photograph by T.H. Lindsey. The booklet illustrations are by Maud and Miska Petersham (1922).

© ② 2008, Frank Koonce and Nelson Brenes

© English translation: 2008, Frank Koonce

© Music: 1973, Edizioni Musicali Bérben

All rights reserved.

**Juan Ramón Jiménez** (1881-1958), nació en la ciudad andaluza de Moguer. Escribió más de veinticinco volúmenes de poesía, incluido *Platero y yo* (1907-1916)—la más conocida de sus obras en prosa. La Guerra Civil Española forzó a Jiménez y su esposa, Zenobia, a dejar su tierra natal en 1936. Luego de pasar algún tiempo en los Estados Unidos y Cuba, la pareja se afincó finalmente en Puerto Rico. Jiménez recibió el Premio Nobel de Literatura en 1956, tres días antes de la muerte de su esposa. Descorazonado por su partida y encontrándose mal de salud, falleció el poeta dos años mas tarde.

La primera edición completa de *Platero y yo* apareció en 1917. Anteriormente, una edición abreviada de algunos versos se había publicado para niños, de la que Jiménez señala:

«Suele creerse que yo escribí *Platero y yo* para los niños, que es un libro para niños. No. En 1913, el editor de *La Lectura*, que sabía que yo estaba con ese libro, me pidió que adelantase un conjunto de sus páginas más idílicas para su «Biblioteca Juventud». Entonces, alterando la idea momentáneamente, escribí este prologo:

ADVERTENCIA A LOS HOMBRES QUE  
LEAN ESTE LIBRO PARA NIÑOS

Este breve libro, en donde la alegría y la pena son gemelas, cual las orejas de Platero, estaba escrito para... ¡qué sé yo para quién!... para quién escribimos los poetas líricos... Ahora que va a los niños, no le quito ni le pongo una coma. ¡Qué bien!

“Dondequier que haya niños”, dice Novalis, “existe una edad de oro”. Pues por esa edad de oro, que es como una isla espiritual caída del cielo, anda el corazón del poeta, y se encuentra allí tan a su gusto, que su mejor deseo sería no tener que abandonarla nunca.

Isla de gracia, de frescura y de dicha, edad de oro de los niños: siempre te halle yo en mi vida, mar de duelo; y que tu brisa me de su lira, alta y, a veces, sin sentido, igual que el trino de la alondra en el sol blanco del amanecer!

EL POETA  
Madrid, 1914



**Juan Ramón Jiménez** (1881-1958) was born in the Andalusian town of Moguer. He wrote over twenty-five volumes of poetry, including *Platero and I* (1907-1916)—the best known of his prose works. The Spanish Civil War forced Jiménez and his wife, Zenobia, to flee their homeland in 1936. After spending time in the United States and Cuba, the couple made their final home in Puerto Rico. Jiménez received the Nobel Prize for Literature in 1956, three days before his wife's death. Heartbroken by her passing and being in poor health, he died two years later.

The first complete edition of *Platero and I* appeared in 1917. Earlier, an abridged edition of selected verses had been published for children, for which Jiménez notes:

Some people believe that I wrote *Platero y yo* for children, that this is a book for children. No. In 1913, the editor of *La Lectura*, who knew that I was writing this book, asked me to advance a few of its most idyllic pages for its "youth series." Then, changing my idea momentarily, I wrote this prologue:

A NOTE TO THOSE GROWNUPS WHO  
READ THIS BOOK FOR CHILDREN

This short book, in which joy and sadness are twins, like the ears of Platero, was written for... I don't know for whom!... for whomever lyric poets write... Now that it goes to the children, I do not add nor remove a single comma. That's it!

“Wherever there are children,” says Novalis, “there exists a Golden Age.” Since it is within this Golden Age, which is like a spiritual island fallen from the sky, that the heart of the poet walks and finds so much to his liking, that his greatest desire would be to never leave.

Island of grace, of freshness and of happiness, Golden Age of the children: I always found you in my life, sea of mourning; let your breeze lend me its lyre, high, and, at times, without reason, like the trill of the lark in the white sun of the dawn!

THE POET  
Madrid, 1914

**Mario Castelnuovo-Tedesco** (1895-1968) pasó su juventud en Florencia, Italia, donde asistió al Real Conservatorio Cherubini de Música y se graduó como pianista y compositor. Durante la década de 1920, se dio a conocer ampliamente en Europa como concertista de piano y compositor. En 1936, debido al surgimiento del fascismo en Italia y las políticas antisemitas de Mussolini, emigró a los Estados Unidos, radicándose en California, luego de una estadía de dos años en Nueva York.

Como habilidoso y prolífico compositor, Castelnuovo-Tedesco escribió en casi toda forma musical. Sus obras más celebradas incluyen la ópera *La Mandrágora*, oberturas para doce obras teatrales de Shakespeare (muchos de cuyos sonetos y poemas puso en música), y dos óperas shakesperianas: *The Merchant of Venice* y *All's Well that ends Well*. Escribió asimismo solos, conciertos y música de cámara para una variedad de instrumentos, más de 200 canciones y más de 300 partituras para la industria del cine, entre ellas, *Gaslight*, *And Then There Were None*, *The Loves of Carmen*, *The Yearling*, y *The Mask of the Avenger*.

Entre los alumnos de Castelnuovo-Tedesco, figuran notables compositores tales como André Previn, Henry Mancini y Jerry Goldsmith, además del guitarrista Ronald Purcell, quien precisamente, nos ha proporcionado el siguiente testimonio personal:

«Con un tremendo sentido de la historia, Mario Castelnuovo-Tedesco, se alineó a las tradiciones orales, pintores famosos y piezas literarias maestras, y creó modos musicales que evocan el contenido emocional de cualquier texto o trabajo artístico gráfico. Su estilo composicional es tan heterogéneo que uno escucha en sus obras todos los estilos musicales que se hayan producido a través de las edades. *Platero y yo* es un excelente ejemplo de esta relación simbiótica entre el compositor y la trama tejida por Juan Ramón Jiménez. Las obras de Castelnuovo-Tedesco son refrescantes, elocuentes y cantan la Canción de las Canciones y habrán de continuar deleitando a los públicos de futuras generaciones».



**Mario Castelnuovo-Tedesco** (1895-1968) spent his youth in Florence, Italy, where he attended the Cherubini Royal Conservatory of Music and earned degrees in piano and in Composition. He became widely known in Europe during the 1920s as a concert pianist and composer. In 1939, because of the emergence of Fascism in Italy and Mussolini's anti-Semitic policies he immigrated to the United States, settling in California after a two-year stay in New York.

A highly skilled and prolific composer, Castelnuovo-Tedesco wrote in almost every musical form. His most celebrated works include the opera *La Mandrágora*, overtures to twelve plays by Shakespeare (many of whose sonnets and poems he set to music), and two Shakespearian operas—*The Merchant of Venice* and *All's Well that Ends Well*. He also wrote solos, concertos, and chamber music for a variety of instruments, over 200 songs, and over 300 scores for the motion picture industry—among them *Gaslight*, *And Then There Were None*, *The Loves of Carmen*, *The Yearling*, and *The Mask of the Avenger*.

Castelnuovo-Tedesco's students include noted composers Andre Previn, Henry Mancini, and Jerry Goldsmith, and guitarist Ronald Purcell—who provides us with this personal testimonial:

With an uncanny sense of history, Mario Castelnuovo-Tedesco aligned himself with oral traditions, famous painters, and literary masterpieces, and he created musical moods evoking the emotional content of any text or graphic artwork. His compositional style is so heterogeneous that one hears in his works all musical styles that have come down through the ages. *Platero and I* is an excellent example of this symbiotic relationship between the composer and the story woven by Juan Ramón Jiménez. Castelnuovo-Tedesco's works are refreshing, eloquent, and sing the 'Song of Songs', and will continue to please audiences for generations to come.



**Nelson Brenes**, de prestigiosa trayectoria profesional en radio, trabaja en la BBC de Londres (1964-1978). Como miembro del Club de Opera de la BBC, figura como solista en varios recitales y en la opera cómica, *Véronique*, de André Messager. En 1985 es contratado por la Voz de América, en Washington DC. Años después, el presidente de Costa Rica, Premio Nobel de la Paz, Oscar Arias, lo nombra Director General del sistema nacional de radio y televisión. El Sr. Brenes ha formado parte de varias producciones, entre ellas la *Opera de Tres Peniques*, de Kurt Weill y *Gobierno de Alcoba*, opera prima del compositor costarricense, Carlos Castro, que obtiene el Premio Nacional de Música en 1992. Actúa en recitales de poesía y cuentos en el Teatro Nacional, el Auditorio Nacional y el Teatro Melico Salazar, sobresaliendo *L'Histoire du Soldat*, de Stravinsky y *Pedro y el Lobo*, de Prokofiev, con la Orquesta Sinfónica Nacional de Costa Rica, dirigida por los maestros norteamericanos Gerald Brown e Irwin Hoffman, y el chileno Agustín Cullel. Memorable su papel de narrador de *Platero y yo*, junto al prestigioso guitarrista estadounidense Frank Koonce, en el Teatro Nacional y varias salas costarricenses, al igual que en el VIII Festival Internacional de Guitarra de Vélez, Málaga, España, en 1999. La actuación es elogiada por Alirio Díaz, aclamado guitarrista clásico venezolano. Tiene dos discos de poesía, uno de García Lorca, con música del guitarrista Roberto Víquez, y otro del poeta costarricense Jorge Debravo, con música de Carlos y José Castro. Actualmente, trabaja en un proyecto nacional de grabación de audiolibros de cuentos y novelas, con el patrocinio de los Ministerios de Educación y Cultura de Costa Rica.

**Nelson Brenes**, with an extensive and prestigious professional career in radio, worked as a producer, journalist, and newscaster at the BBC of London (1964-1978). As a member of the BBC Opera Club, he was the principal, as a baritone, in André Messager's comic opera *Véronique*. In 1985 he travelled to Washington DC to work at the Voice of America. A few years later, he was appointed as General Director of the Costa Rican National Radio and Television System by the President of Costa Rica and Nobel Peace Prize recipient, Dr. Oscar Arias. Mr. Brenes has taken part in musical productions such as *Gobierno de Alcoba* by Costa Rican composer Carlos Castro, and the *Three Penny Opera* by Kurt Weill. He has narrated poems and short stories in the National Theatre, the National Auditorium, and the Melico Salazar Theatre. Furthermore, he has narrated Stravinsky's *L'Histoire du Soldat* and Prokofiev's *Peter and the Wolf* with the National Symphony Orchestra of Costa Rica, conducted respectively by the Americans Gerald Brown and Irwin Hoffman, and the Chilean Agustín Cullel. With American guitarist Frank Koonce, he performed *Platero y yo* in the National Theatre and other private halls in Costa Rica, as well as in the VIII International Guitar Festival in Velez, Malaga, Spain, in 1999, a performance praised by the internationally acclaimed Venezuelan guitarist Alirio Diaz. He has produced CDs of poetry by Garcia Lorca, with music by Roberto Víquez, and by Costa Rican Poet Jorge Debravo, with music by Carlos and José Castro. Currently, he is working on a national audio book-recording project of novels and short stories, sponsored by the Education and Culture Ministries of Costa Rica.



**Frank Koonce** es un aclamado guitarrista estadounidense, reconocido internacionalmente como solista, maestro y escritor. Es egresado de la North Carolina School of the Arts y Southern Methodist University, *Summa Cum Laude*, y realizó estudios de posgrado en Italia como ganador de una Beca Fulbright. La producción creativa del Sr. Koonce incluye una edición guitarrística de las obras completas para laúd de Johann Sebastián Bach (Kjos Music Publishers), una colección de antologías históricas (Mel Bay Publications), y obras individuales de varios compositores modernos (Les Productions d'OZ). Grabó, asimismo, con el Phoenix Bach Choir y figura en un concierto, filmado en vivo, con el famoso compositor y guitarrista ruso Nikita Koshkin. Como socio fundador de Soundset Recordings, ha contribuido a producir otros discos compactos, incluidos los dos primeros de Koshkin y la primera grabación de Sinfonía N ° 3 de Alan Hovhaness, que formaba parte del cortometraje de la galardonada película de Paramount, "There Will Be Blood." Como profesor de música, el Sr. Koonce ha enseñado desde 1978 en la Arizona State University, donde en 1987 dirige un festival internacional de guitarra patrocinado, conjuntamente, por la Guitar Foundation of America y la American String Teachers Association. Es un concertista activo con recitales en Europa, Asia, Costa Rica y a través de los Estados Unidos.

**Frank Koonce** is an acclaimed American guitarist, known internationally as a performer, teacher, and writer. He holds degrees from the North Carolina School of the Arts and from Southern Methodist University, *Summa Cum Laude*, and did postgraduate study as a Fulbright Scholar and performer in Italy. Mr. Koonce's creative output includes an authoritative guitar edition of Johann Sebastian Bach's complete solo lute works (Kjos Music Publishers), a collection of historical anthologies entitled "The Frank Koonce Series" (Mel Bay Publications), and individual works by modern composers (Les Produccions d'ÖZ). He has recorded an album entitled "A Southwest Christmas" with the Phoenix Bach Choir (Soundset, SR 1005) and is featured in a live concert DVD with the renowned Russian composer/guitarist, Nikita Koshkin (Mel Bay 99231VX). As a founding partner of Soundset Recordings he has helped produce other classical compact discs, including the first two recordings of Koshkin and a premiere recording of Symphony No. 3 by Alan Hovhaness that was part of the movie trailer for Paramount's award-winning film "There Will Be Blood." A Professor of Music, Mr. Koonce has taught at Arizona State University since 1978 where he was Director of an international guitar festival jointly sponsored by the Guitar Foundation of America and the American String Teachers Association in 1987. He is an active performer with recitals to his credit in Europe, Asia, Costa Rica, and throughout the United States.

## *1. Platero*

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: «¿Platero?», y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar, los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña...; pero fuerte y seco por dentro, como de piedra. Cuando paseo<sup>1</sup> sobre él, los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:

—Tien' asero...

Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.



<sup>1</sup> Original: «paso»

## *1. Platero*

Platero is little, shaggy, soft; so soft to the touch, that one might say he is all cotton, that he has no bones. Only the jet mirrors of his eyes are hard, like two scarabs of black crystal.

I let him run free and he goes to the meadow, and gently caresses with his nose, hardly touching them, the tiny pink, blue, and yellow flowers... I call him sweetly: "Platero?" and he comes to me at a joyful little trot as though laughing, I don't know to what fanciful jingle...

He eats whatever I give him. He likes mandarin oranges, amber-hued muscatel grapes, purple figs with their crystalline drop of honey...

He is as tender and loving as a little boy, as a little girl... but strong and sturdy inside, like a rock. When I ride him on Sundays through the lanes at the edge of town, the fieldworkers, dressed in clean clothes and moving about slowly, stop to admire him.

"He's got steel..."

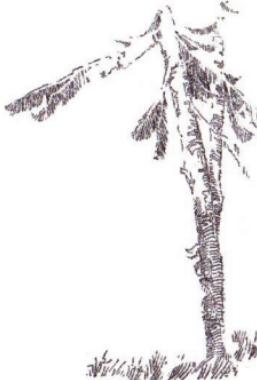
Steel, yes. Steel and quicksilver, at the same time.

## *2. Amistad*

Nos entendemos bien. Yo lo dejo ir a su antojo, y él me lleva siempre a donde quiero.

Sabe Platero que, al llegar al pino de la Corona, me gusta acercarme a su tronco y acariciárselo, y mirar el cielo al través de su enorme y clara copa; sabe que me deleita la veredilla que va, entre céspedes, a la Fuente vieja; que es para mí una fiesta ver el río desde la colina de los pinos, evocadora, con su bosquecillo alto, de parajes clásicos. Como me adormile, seguro, sobre él, mi despertar se abre siempre a uno de tales amables espectáculos.

Yo trato a Platero cual si fuese un niño. Si el camino se torna fragoso y le pesa un poco, me bajo para aliviarlo. Lo beso, lo engaño, lo hago rabiar... El comprende bien que lo quiero, y no me guarda rencor. Es tan igual a mí, tan diferente a los demás, que he llegado a creer que sueña mis propios sueños.



## *2. Friendship*

We understand each other well. I let him go at his fancy, and he always takes me where I want to go.

Platero knows that when we reach the pine in La Corona, I like to get close to its trunk and caress it, and to look at the sky through its enormous, light-filtered canopy. He knows that I delight in following the narrow footpath, which leads through the meadows to the Old Spring, and that it is a treat for me to see the river from the pine-topped hill, evoking, with its forest grove, a classical scene. If I should doze, trustingly, on his back, my eyes always open to one of those friendly spectacles.

I treat Platero as though he were a child. If the path becomes rough and I seem a little heavy for him, I get down to lighten his load. I kiss him. I tease him. I make him mad... He knows well that I love him, and he bears me no grudge. He is so like me, so different from the rest that I have come to believe he dreams my own dreams.



### *3. Golondrinas*

Ahí la tienes ya, Platero, negrita y vivaracha, en su nido gris del cuadro de la Virgen de Montemayor, nido respetado siempre. Está la infeliz como asustada. Me parece que esta vez se han equivocado las pobres golondrinas, como se equivocaron, la semana pasada, las gallinas, recogiéndose en su cobijo cuando el sol de las dos se eclipsó. La primavera tuvo la coquetería de levantarse este año más temprano, pero ha tenido que guardar de nuevo, tiritando, su tierna desnudez en el lecho nublado de marzo. ¡Da pena ver marchitarse, en capullos, las rosas vírgenes del naranjal!

Están ya aquí, Platero, las golondrinas y apenas se las oye, como otros años, cuando el primer día de llegar lo saludan y lo curiosean todo, charlando sin tregua en su rizado gorjeo. Le contaban a las flores lo que habían visto en África, sus dos viajes por el mar, echadas en el agua, con el ala por vela, o en las jarcias de los barcos; de otros ocasos, de otras auroras, de otras noches con estrellas...

No saben qué hacer. Vuelan mudas, desorientadas, como andan las hormigas cuando un niño les pisotea el camino. No se atreven a subir y bajar por la calle Nueva en insistente línea recta con aquel adornito al fin, ni a entrar en sus nidos de los pozos, ni a ponerse en los alambres del telégrafo, que el norte hace zumbar, en su cuadro clásico de carteras, junto a los aisladores blancos... ¡Se van a morir de frío, Platero!



### *3. Swallows*

There she is now, Platero, black and sprightly in her gray nest by the painting of the Virgin of Montemayor, a nest always respected. The poor thing seems terrified. It seems to me that this time the swallows have made a mistake, like the chickens did last week in going to roost at two o'clock during the eclipse. Spring had the coquetry to arrive early this year, but shivering, she had to cover her tender nakedness again in the cloudy bed of March. How sad it is to see the virgin blossoms in the orange grove wither in the bud!

The swallows are back already, Platero, and yet one can hardly hear them as in other years, when on the very day of their arrival they would greet and investigate everything, chattering endlessly in their fluted trills. They would tell the flowers about what they'd seen in Africa, of their two journeys across the sea, riding on the water with a wing for a sail, or on the masts of ships; of other sunsets, other dawns, other starry nights.

They don't know what to do. They fly about in silence, disoriented, like ants when a child tramples on their path. They dare not fly up or down the Calle Nueva in an insistent straight line with the little whirl at the end, nor enter their nests in the wells, nor perch on the telegraph wires, which hum in the north wind, like a classic postcard picture, alongside the white insulators... They will die of cold, Platero!



#### *4. El Loco*

Vestido de luto, con mi barba nazarena y mi breve sombrero negro, debo cobrar un extraño aspecto cabalgando en la blandura gris de Platero.

Cuando, yendo a las viñas, cruzo las últimas calles, blancas de cal con sol, los chiquillos gitanos, aceitosos y peludos, fuera de los harapos verdes, rojos y amarillos, las tensas barrigas tostadas, corren detrás de nosotros, chillando largamente:

—¡El loco! ¡El loco! ¡El loco!

...Delante está el campo, ya verde. Frente al cielo inmenso y puro, de un incendiado añil, mis ojos—tan lejos de mis oídos!—se abren noblemente, recibiendo en su calma esa placidez sin nombre, esa serenidad armoniosa y divina que vive en el sin fin, del horizonte...

Y quedan, allá lejos, por las altas eras, unos agudos gritos, velados finamente, entrecortados, jadeantes, aburridos:

—¡El lo ... co! ¡El lo ... co!

#### *4. The Crazy Man*

Dressed in mourning, with my Nazarene beard and small black hat, I must appear strange riding in the gray softness of Platero.

When, on my way to the vineyards, I cross the last streets, lime white with sun, the gypsy children, oily and shaggy, their sleek, tanned bellies showing through the green, red, and yellow rags, run after us, shouting:

"The crazy man! The crazy man! The crazy man!"

Ahead lies the countryside, already green. Before the immense, pure sky of burning indigo, my eyes—so far from my ears!—are opened nobly, receiving into their calm that nameless peace, that harmonious and divine serenity that lives in the endlessness of the horizon.

And there, far behind, across the high fields, a few sharp cries, finely veiled, intermittent, faint, tedious:

"The cra...zy man! The cra...zy man!"



## *5. Ronsard*

Libre ya Platero del cabestro, y paciendo entre las castas margaritas del pradecillo, me he echado yo bajo un pino, he sacado de la alforja moruna un breve libro, y, abriéndolo por una señal, me he puesto a leer en alta voz:

*Comme on voit sur la branche au mois de mai la rose  
En sa belle jeunesse, en sa première fleur,  
Rendre le ciel jaloux de...*

Arriba, por las ramas últimas, salta y púa un leve pajarillo, que el sol hace, cual toda la verde cima suspirante, de oro. Entre vuelo y gorjeo, se oye el partirse de las semillas que el pájaro se está almorzando.

*...jaloux de sa vive couleur...*

Una cosa enorme y tibia avanza, de pronto, como una proa viva, sobre mi hombro... Es Platero, que, sugestionado, sin duda, por la lira de Orfeo, viene a leer conmigo. Leemos:

*...vive couleur,  
Quand l'aube ses pleurs au point du jour l'a...*

Pero el pajarillo, por digerir aprisa, tapa la palabra con una nota falsa. Ronsard, olvidado un instante de su soneto «Quand en songeant ma follâtre j'accolle» ... se debe haber reido en el infierno...

## *5. Ronsard*

With Platero already free from his halter and grazing among the chaste daisies in the little meadow, I have stretched out under a pine tree, taken a small book from my Moorish saddlebag, and, opening it at a marked place, have begun to read aloud:

As one sees the rose on its branch in the month of May  
in its lovely youth, in its first flower,  
making heaven jealous of...

Above, on the topmost boughs, a light bird hops and chirps, while the sun turns it and the whole green, sighing canopy into gold. Between its fluttering and twittering, one can hear the crackling of seeds that the bird is eating.

*...jealous of its bright hue...*

Something enormous and warm advances, suddenly, like a living prow, over my shoulder... It is Platero, who, no doubt, attracted by the lyre of Orpheus, has come to read with me. We read:

*...bright hue,  
when dawn with its tears at daybreak be—...*

But the little bird, which must digest quickly, covers the words with a sour note. Ronsard, forgetting for a moment his sonnet, "When in dreams I embrace my madcap girl," ... must have laughed in hell....

## *6. ;Angelus!*

Mira, Platero, qué de rosas caen por todas partes: rosas azules, rosas blancas, sin color... Diríase que el cielo se deshace en rosas. Mira cómo se me llenan de rosas la frente, los hombros, las manos... ¿Qué haré yo con tantas rosas?

¿Sabes tú, quizás, de dónde es esta blanda flora, que yo no sé de dónde es, que entremece, cada día, el paisaje, y lo deja dulcemente rosado, blanco y celeste—más rosas, más rosas—, como un cuadro de Fray Angélico, el que pintaba la gloria de rodillas?

De las siete galerías del Paraíso se creyera que tiran rosas a la tierra. Cual en una nevada tibia y vagamente colorida, se quedan las rosas en la torre, en el tejado, en los árboles. Mira: todo lo fuerte se hace, con su adorno, delicado. Más rosas, más rosas, más rosas...

Parece, Platero, mientras suena el Angelus, que esta vida nuestra pierde su fuerza cotidiana, y que otra fuerza de dentro, más alta, más constante y más pura, hace que todo, como en surtidores de gracia, suba a las estrellas, que se encienden ya entre las rosas... Más rosas... Tus ojos, que tú no ves, Platero, y que alzas mansamente al cielo, son dos bellas rosas.



## *6. Angelus!*

Look, Platero, how roses are falling all around: blue roses, white roses, without color. One could say that the sky is melting into roses. See how my forehead, my shoulders, my hands, are being covered with roses... What shall I do with so many roses?

Do you know, perhaps, where these delicate flowers come from, for I do not know, these flowers that soften the landscape each day and leave it tenderly pink, and white, and blue—more roses, more roses—like a painting by Fra Angélico, who painted the glory on his knees?

One would think that roses were being tossed to earth from the seven tiers of Paradise. As in a warm and vaguely colored snowfall, roses fall on the tower, on the roofs, on the trees. Look: everything harsh becomes delicate with their adornment. More roses, more roses, more roses...

It seems, Platero, while the Angelus sounds, that this life of ours loses its everyday force, and that another force within, loftier, more constant and more pure, causes all things, as in a fountain of grace, to rise to the stars, which are beginning to shine among the roses. More roses... Your eyes, which you cannot see, Platero, and which you raise so humbly to the sky, are two beautiful roses.



## *7. Retorno*

Veníamos los dos, cargados, de los montes: Platero, de almoraduj; yo, de lirios amarillos.

Caía la tarde de abril. Todo lo que en el poniente había sido cristal de oro, era luego cristal de plata, una alegoría, lisa y luminosa, de azucenas de cristal. Después, el vasto cielo fue cual un zafiro transparente, trocado en esmeralda. Yo volvía triste...

Ya en la cuesta, la torre del pueblo, coronada de refulgentes azulejos, cobraba, en el levantamiento de la hora pura, un aspecto monumental. Parecía, de cerca, como una Giralda<sup>2</sup> vista de lejos, y mi nostalgia de ciudades, aguda con la primavera, encontraba en ella un consuelo melancólico.

Retorno... ¿adónde? ¿de qué? ¿para qué?

Pero los lirios que venían conmigo olían más en la frescura tibia de la noche que se entraba; olían con un olor más penetrante y, al mismo tiempo, más vago, que salía de la flor sin verse la flor, flor de olor sólo, que embriagaba el cuerpo y el alma desde la sombra solitaria.

—¡Alma mía, lirio en la sombra!—dije.

Y pensé, de pronto, en Platero, que aunque iba debajo de mí, se me había, como si fuera mi cuerpo, olvidado.

<sup>2</sup> Nombre del famoso campanario de la catedral de Sevilla.

## *7. Return*

We both were returning, laden, from the hillsides: Platero with marjoram; I with yellow lilies.

The April evening was falling. All that had been gold crystal in the sunset was now silver crystal, a smooth and luminous allegory of crystal lilies. Later, the vast sky was like a transparent sapphire, turning to emerald. I was returning with sadness...

From the slope, the village tower, crowned with gleaming tiles, acquired, in the clarity of the pure hour, a monumental aspect. It appeared, from near, like a Giralda<sup>3</sup> as seen from a distance, and my nostalgia for cities, sharp with the spring, found in it a melancholy comfort.

Return... to where? from what? for what?

But the lilies that were coming with me became more fragrant in the warm freshness of the approaching night; a scent more penetrating and, at the same time, more vague, coming from the flower, though the flower could not be seen, a flower of scent only, intoxicating the body and the soul from the lonely shadow.

“Soul of mine, lily in the shadow!” I said.

And I thought, suddenly, about Platero, who, although below me, I had forgotten, as if he were my own body.

<sup>3</sup> The name of the famous cathedral bell tower in Seville.

## *8. El Pozo*

iEl pozo!... Platero, iqué palabra tan honda, tan verdinegra, tan fresca, tan sonora! Parece que es la palabra la que taladra, girando, la tierra oscura, hasta llegar al agua fría.

Mira; la higuera adorna y desbarata el brocal. Dentro, al alcance de la mano, ha abierto, entre los ladrillos con verdín, una flor azul de olor penetrante. Una golondrina tiene, más abajo, el nido. Luego, tras un pórtico de sombra yerta, hay un palacio de esmeralda, y un lago, que, al arrojarle una piedra a su quietud, se enfada y gruñe. Y el cielo, al fin.

(La noche entra, y la luna se inflama allá en el fondo, adornada de volubles estrellas. ¡Silencio! Por los caminos se ha ido la vida a lo lejos. Por el pozo se escapa el alma a lo hondo. Se ve por el como el otro lado del crepúsculo. Y parece que va a salir de su boca el gigante de la noche, dueño de todos los secretos del mundo. ¡Oh laberinto quieto y mágico, parque umbrío y fragante, magnético salón encantado!

—Platero, si algún día me echo a este pozo, no será por matarme, créelo, sino por coger más pronto las estrellas. Platero rebuzna, sediento y anhelante. Del pozo sale, asustada, revuelta y silenciosa, una golondrina.

## *8. The Well*

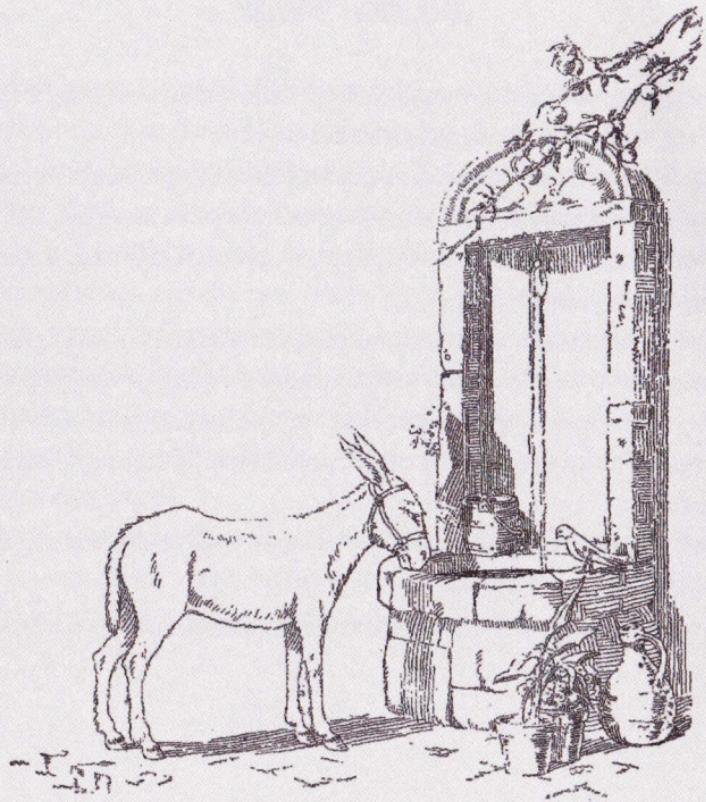
The well!... Platero, what a profound word, so green-black, so fresh, so sonorous! It is as if the word itself pierces, turning, into the dark earth until it reaches the cold water.

Look, the fig tree adorns and destroys the curbstone. Inside, at hand's reach, between the mossy bricks, a blue flower with a penetrating scent has blossomed. Farther down, a swallow has her nest. Then, beyond a portico of motionless shadow, there is an emerald palace, and a lake, which, when a stone shatters its calm, becomes angered and groans. And finally, the sky.

(Night enters, and the moon is aflame there in the depths, adored with the ever-changing stars. Silence! Along the paths, life has fled. The soul escapes to the depths of the well. One can see through it the other side of twilight. And it seems as though the giant of the night, master of all the secrets of the world, were about to spring from its mouth. Oh quiet and magic labyrinth, shadowy and fragrant park, magnetic hall of enchantment!)

"Platero, if some day I throw myself into this well, it will not be to kill myself, believe me, but to catch more quickly the stars."

Platero brays, thirsty and eager. From the well there appears, frightened, disturbed and silent, a swallow.



25



26

## *9. La Primavera*

iAy, qué relumbres y olores!  
iAy, cómo ríen los prados!  
iAy, qué alboradas se oyen!  
*Romance popular.*

En mi duermevela matinal, me malhumora una endiablada chillería de chiquillos. Por fin, sin poder dormir más, me echo, desesperado, de la cama. Entonces, al mirar al campo por la ventana abierta, me doy cuenta de que los que alborotan son los pájaros.

Salgo al huerto y canto gracias al Dios del día azul. ¡Libre concierto de picos, fresco y sin fin! La golondrina riza, caprichosa, su gorjeo en el pozo; silba el mirlo sobre la naranja caída; de fuego, la oropéndola charla, de chaparro en chaparro; el chamariz ríe larga y menudamente en la cima del eucalipto, y, en el pino grande, los gorriones discuten desaforadamente.

¡Cómo está la mañana! El sol pone en la tierra su alegría de plata y de oro; mariposas de cien colores juegan por todas partes; entre las flores, por la casa —ya dentro, ya fuera—, en el manantial. Por doquier, el campo se abre en estallidos, en crujidos, en un hervidero de vida sana y nueva.

Parece que estuviéramos dentro de un gran panal de luz, que fuese el interior de una inmensa y cálida rosa encendida.

## *9. Springtime*

Oh, what sparkles and fragrances!  
Oh, how the meadows laugh!  
Oh, what dawns are heard!  
*Popular ballad.*

In my morning slumber, I am put out of sorts by a devilish chattering of little children. Finally, no longer able to sleep, I leave my bed in despair. Then, as I look at the countryside from my open window, I realize that the ones who are making such a racket are the birds.

I go out to the orchard and sing praise to God for the blue day. A free concert of beaks, fresh and endless! The swallow chirps, capriciously, her trill in the well; the blackbird whistles on the fallen orange; the fiery golden oriole chatters from evergreen to evergreen; the chamariz laughs long and daintily from atop the eucalyptus; and, in the tall pine, the sparrows argue outrageously.

What a morning it is! The sun fills the earth with silver and gold joyfulness; butterflies of a hundred colors play everywhere, among the flowers, through the house —now in, now out—in the fountain. Everywhere, the countryside bursts open, crackling, bubbling with new and vigorous life.

It is as though we are inside a great honeycomb of light, in the heart of an immense, warm rose, all aglow.

## *10. Los Gitanos*

Mírala, Platero. Ahí viene, calle abajo, en el sol de cobre, derecha, enhiesta, a cuerpo, sin mirar a nadie... ¡Qué bien lleva su pasada belleza, gallarda todavía, como en roble, el pañuelo amarillo de talle, en invierno, y la falda azul de volantes, lunareada de blanco! Va al Cabildo, a pedir permiso para acampar, como siempre, tras el cementerio. Ya recuerdas los tenduchos astrosos de los gitanos, con sus hogueras, sus mujeres vistosas, y sus burros moribundos, mordisqueando la muerte, en derredor.

¡Los burros, Platero! ¡Ya estarán temblando los burros de la Friseta, sintiendo a los gitanos desde los corrales bajos! (Yo estoy tranquilo por Platero, porque para llegar a su cuadra tendrían los gitanos que saltar medio pueblo y, además, porque Rengel, el guarda, me quiere y lo quiere a él). Pero, por amedrentarlo en broma, le digo, ahuecando y poniendo negra la voz:

—¡Adentro, Platero, adentro! ¡Voy a cerrar la cancela, que te van a llevar!

Platero, seguro de que no lo robarán los gitanos, pasa, trotando, la cancela, que se cierra tras él con duro estrépito de hierro y cristales, y salta y brinca, del patio de mármol al de las flores y de éste al corral, como una flecha, rompiendo, en su corta fuga, la enredadera azul, —ibrutote!<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Para la grabación, «ibrutote!» fue movida para coincidir con el fin de la música. La frase original es: «... rompiendo —ibrutote!—, en su corta fuga, la enredadera azul.»

## *10. The Gypsies*

Look at her, Platero. There she comes down the street, in the copper sun, straight, erect, proud, looking at no one... How well she carries her faded beauty, still elegant, like an oak, the yellow scarf tied at her waist, in winter, and her ruffled blue and white moon-dotted skirt! She is on her way to the town hall to ask permission to camp, as usual, behind the cemetery. You remember the tattered tents of the gypsies, with their bonfires, their colorful women, and their starving donkeys, nibbling at death, all around them.

The donkeys, Platero! The donkeys at La Friseta must be trembling now, sensing the arrival of the gypsies from their low corrals! (I am not worried about Platero because to reach his stable the gypsies would have to leap over half the town, and besides, Rengel, the watchman, loves him and loves me.) But, in jest, to frighten him, I speak to him, making my voice hollow and black:

“Inside, Platero, inside! I’m going to close the gate for they are coming to get you!”

Platero, perfectly sure that the gypsies will not steal him, passes at a trot through the heavy gate, which slams behind him with the harsh sound of iron and glass, and he leaps and skips from the marble courtyard to the flower garden and from there to the corral, like an arrow, breaking the blue morning glory in his short flight—the brute!



31



32

## *11. El Canario Vuela.*

Un día, el canario verde, no sé cómo ni por qué, voló de su jaula. Era un canario viejo, recuerdo triste de una muerta, al que yo no había dado libertad por miedo de que se muriera de hambre o de frío, o de que se lo comieran los gatos.

Anduvo toda la mañana entre los granados del huerto, en el pino de la puerta, por las lilas. Los niños estuvieron, toda la mañana también, sentados en la galería, absortos en los breves vuelos del pajarillo amarillento. Libre, Platero, holgaba junto a los rosales, jugando con una mariposa.

A la tarde, el canario se vino al tejado de la casa grande, y allí se quedó largo tiempo, latiendo en el tibio sol que declinaba. De pronto, y sin saber nadie cómo ni por qué, apareció en la jaula, otra vez alegre.

¡Qué alborozo en el jardín! Los niños saltaban, tocando las palmas, arrebolados y rientes como auroras; Diana, loca, los seguía, ladrándole a su propia y riente campanilla; Platero, contagiado, en un oleaje de carnes de plata, igual que un chivillo, hacía corvetas, giraba sobre sus patas, en un vals tosco, imponiéndose las manos, daba coces al aire claro y suave.



## *11. The Canary Escapes*

One day, the green canary, I don't know how or why, flew from his cage. He was an old canary, a sad memento from a woman who had died, which I had not set free for fear that he might starve or freeze to death, or that he might be eaten by the cats.

He flew about, all morning long, among the pomegranates in the orchard, in the pine tree by the door, among the lilacs. The children, all morning as well, were sitting on the porch, absorbed in the brief flights of the little yellowish bird. Untied, Platero idled beside the rosebushes, playing with a butterfly.

In the afternoon, the canary came to the roof of the big house, and there he remained for a long time, fluttering in the warmth of the setting sun. Suddenly, and without anyone knowing how or why, he reappeared in his cage, happy again.

What excitement in the garden! The children jumped about, clapping their hands, flushed and glowing like rays of sunshine. Diana, crazy, ran after them, barking at her own merry little bell. Platero, having caught their mirth, in a surge of silvery flesh, ran in circles like a young goat, turning on his hind legs in a crude waltz and standing on his front legs to kick in the clear, warm air.

## *12. La Arrulladora*

La chiquilla del carbonero, linda y sucia cual una moneda, bruñidos los negros ojos y reventando sangre los labios prietos entre la tizne, está a la puerta de la choza, sentada en una teja, durmiendo al hermanito.

Vibra la hora de mayo, ardiente y clara como un sol por dentro. En la paz brillante, se oye el hervor de la olla que cuece en el campo, la brama de la dehesa de los Caballos, la alegría del viento del mar en la maraña de los eucaliptos.

Sentida y dulce, la carbonera canta:

Mi niño se va a dormir  
en gracia de la Pastora...

Pausa. El viento en las copas...

...y por dormirse mi niño,  
se duerme la arrulladora...

El viento... Platero, que anda, manso, entre los pinos quemados, se llega, poco a poco... Luego se echa en la tierra fosca y, a la larga copla de madre, se adormila, igual que a un niño.

[Duerme, mi niño. Duerme.]

## *12. The Lullaby Singer*

The charcoal seller's little girl, as pretty and dirty as a coin, with eyes of burnished black, and full blood-red lips showing through the soot, is at the door of the hut, sitting on a tile, rocking her baby brother to sleep.

The Maytime hour is vibrant, ardent and clear like the center of a sun. In the bright peacefulness one can hear the bubbling of the pot that cooks in the field, the neighing from the pasture of Los Caballos, the mirth of sea wind in the thickets of eucalyptus.

Affectionately and sweetly, the charcoal seller's daughter sings:

My baby is going to sleep  
in the grace of the Shepherdess...

A pause. The wind in the treetops...

... and because my child sleeps  
the lullaby singer sleeps...

The wind... Platero, who is walking gently among the burnt pines, approaches, little by little... Then he lies down on the coarse earth and, to the sound of the long motherly lullaby, he falls asleep, like a baby.

[Sleep, my child. Sleep.]

## *13. Juegos del Anochecer*

Cuando, en el crepúsculo del pueblo, Platero y yo entramos, ateridos, por la obscuridad morada de la calleja miserable que da al río seco, los niños pobres juegan a asustarse, fingiéndose mendigos. Uno se echa un saco a la cabeza, otro dice que no ve, otro se hace el cojo...

Después, en ese brusco cambiar de la infancia, como llevan unos zapatos y un vestido, y como sus madres, ellas sabrán cómo, les han dado algo de comer, se creen unos príncipes:

—Mi pare tié un reló e plata.

—Y er mío, un cabayo.

—Y er mío, una ejcopeta.

Reloj que levantará a la madrugada, escopeta que no matará el hambre, caballo que llevará a la miseria...

El corro, luego. Entre tanta negrura, una niña forastera, que habla de otro modo, la sobrina del Pájaro Verde,<sup>5</sup> con voz débil, hilo de cristal acusoso en la sombra, canta entonadamente, cual una princesa:

Yo soy la viudita  
del Conde de Oré...

¡Sí, sí! ¡Cantad, soñad, niños pobres! Pronto, al amanecer vuestra adolescencia, la primavera os asustará, como un mendigo, enmascarada de invierno.

—Vamos, Platero...

5 «El Pájaro Verde» fue el apodo de un personaje excéntrico en Moguer que estaba siempre vestido de verde.

## *13. Games at Dusk*

When, in the village twilight, Platero and I, stiff with cold, enter the purple darkness of the wretched alley that leads to the dry riverbed, the children of the poor play at scaring one another, pretending to be beggars. One throws a sack over his head; another says he is blind; another plays lame...

Later, in one of those sudden turnabouts that happen with children, since they wear shoes and clothes, and since their mothers—only they will know how—have managed to feed them, they pretend to be princes.

“My father has a silver watch.”

“And mine, a horse.”

“And mine, a shotgun.”

A watch to rouse him at dawn, a gun that will not kill hunger, a horse to carry him to misery.

Then they form a circle. Within such blackness a little foreign girl who speaks differently, Green Bird’s<sup>6</sup> niece, with a fragile voice, a thread of liquid crystal in the shadow, sings perfectly in tune, like a princess:

I am the widow  
of the Count of Oré...

Yes... yes! Sing... dream... poor children! Soon, at the dawn of your adolescence, spring will frighten you, like a beggar, disguised as winter.

—Let us go, Platero.

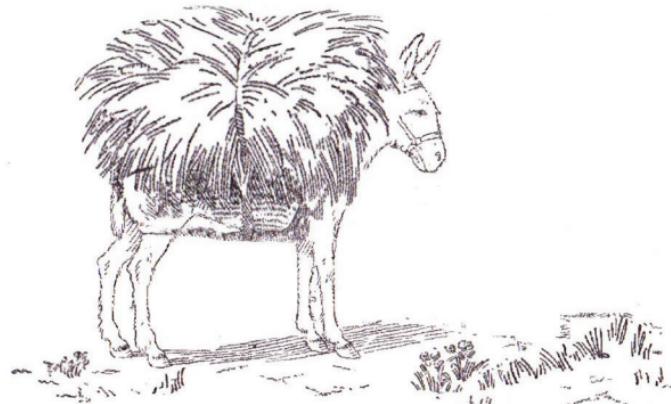
6 “Green Bird” was the nickname of an eccentric character in Moguer who was always dressed in green.

## *14. Idilio de Noviembre*

Cuando, anochecido, vuelve Platero del campo con su blanda carga de ramas de pino para el horno, casi desaparece bajo la amplia verdura rendida. Su paso es menudo, unido, como el de la señorita del circo en el alambre, fino, juguetón... Parece que no anda. En punta las orejas, se diría un caracol debajo de su casa.

Las ramas verdes, ramas que, erguidas, tuvieron en ellas el sol, los chamarices, el viento, la luna, los cuervos —¡qué horror! —iahí han estado, Platero!—, se caen, pobres, hasta el polvo blanco de las sendas secas del crepúsculo.

Una fría dulzura malva lo nimba todo. Y en el campo, que va ya a diciembre, la tierna humildad del burro cargado empieza, como el año pasado, a parecer divina...

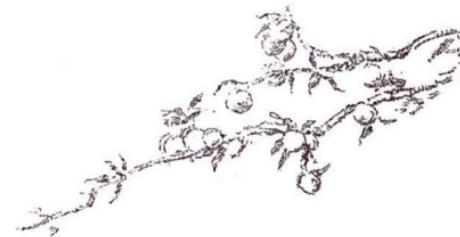


## *14. November Idyll*

When, at dusk, Platero returns from the country with his soft load of pine branches for the stove, he almost disappears under the broad, dangling greenery. His step is short, precise, like that of the young circus lady on a wire, delicate, playful... He seems not to move. With his ears upright, one might think of him as a snail beneath his house.

The green branches, branches that, when straight, held upon them the sun, chamarices, the wind, the moon, crows, —how horrible! They were there, Platero!—, now they fall, poor branches, in the white dust of the dry paths at twilight.

A chill, mauve softness forms a halo over all things. And in the field, with December approaching, the tender humility of the laden donkey begins, like the year past, to appear divine...



## *15. La Muerte*

Encontré a Platero echado en su cama de paja, blandos los ojos y tristes. Fuí a él, lo acaricié, hablándole, y quise que se levantara...

El pobre se removió todo bruscamente, y dejó una mano arrodillada... No podía... Entonces le tendí su mano en el suelo, lo acaricié de nuevo con ternura, y mandé venir a su médico.

El viejo Darbón, así que lo hubo visto, sumió la enorme boca desdentada hasta la nuca y meció sobre el pecho la cabeza congestionada, igual que a un péndulo.

—Nada bueno, ¿eh?

No sé qué contestó.... Que el infeliz se iba... Nada... Que un dolor... Que no sé qué raíz mala... La tierra, entre la yerba...

A mediodía, Platero estaba muerto. La barriguilla de algodón se le había hinchado como el mundo, y sus patas, rígidas y descoloridas, se elevaban al cielo. Parecía su pelo rizoso ese pelo de estopa apolillada de las muñecas viejas, que se cae, al pasarse la mano, en una polvorienta tristeza...

Por la cuadra en silencio, encendiéndose cada vez que pasaba por el rayo de sol de la ventanilla, revolaba una bella mariposa de tres colores...

## *15. Death*

I found Platero lying on his bed of straw, his eyes soft and sad. I went to him, caressed and talked to him, and wanted him to stand...

The poor thing jerked suddenly and left a foreleg kneeling... He could not... Then I straightened his leg on the ground, patted him again tenderly, and called for his doctor.

Old Darbón, as soon as he saw him, drew in his enormous toothless mouth to the nape of his neck and rocked his congested head on his chest, like a pendulum.

"Not good, is it?"

I don't know what he answered... That the unfortunate one was going... Nothing... That a pain... Some poisonous root... The dirt, in the grass...

By noon, Platero was dead. His little cotton-like belly had swollen like a globe, and his legs, rigid and discolored, were pointing to the sky. His curly hair looked now like the moth-eaten flax of an old doll that crumbles at the touch into a dusty sadness...

Through the stable in silence, bursting into flame each time it passed the ray of sun from the little window, fluttered a beautiful three-colored butterfly...

## *16. Melancolía.*

Esta tarde he ido con los niños a visitar la sepultura de Platero, que está en el huerto de La Piña, al pie del pino redondo y paternal. En torno, abril había adornado la tierra húmeda de grandes lirios amarillos.

Cantaban los chamarices allá arriba, en la cúpula verde, toda pintada de cenit azul, y su trino menudo, florido y reidor, se iba en el aire de oro de la tarde tibia, como un claro sueño de amor nuevo.

Los niños, así que iban llegando, dejaban de gritar. Quietos y serios, sus ojos brillantes en mis ojos, me llenaban de preguntas ansiosas.

—¡Platero amigo! —le dije yo a la tierra—; si, como pienso, estás ahora en un prado del cielo y llevas sobre tu lomo peludo a los ángeles adolescentes, ¿me habrás quizás olvidado? Platero, dime: ¿te acuerdas aún de mí?

Y, cual contestando mi pregunta, una leve mariposa blanca, que antes no había visto, revolaba insistentemente, igual que un alma, de lirio en lirio.



## *16. Melancholy*

This afternoon I went with the children to visit the grave of Platero in the orchard of La Piña, at the foot of the round, fatherly pine tree. All around, April had adorned the moist earth with large yellow lilies.

The chamarices were singing there above, in the green canopy, all painted blue zenith, and their tiny trills, florid and cheerful, floated on the golden air of the warm afternoon like a clear dream of new love.

The children, as soon as we arrived, stopped shouting. Quiet and serious, their bright eyes following mine, they flooded me with anxious questions.

"Platero, my friend!" I said to the earth, "If, as I believe, you are now in a heavenly meadow and carry adolescent angels on your shaggy back, have you forgotten me, perhaps? Tell me, Platero, do you still remember me?"

And, as if answering my question, a fragile white butterfly, which I had not seen before, fluttered insistently, like a soul, from lily to lily...



## *17. A Platero En el Cielo de Moguer*

Dulce Platero trotón, burrillo mío, que llevaste mi alma tantas veces —isólo mi alma!— por aquellos hondos caminos de nopalés, de malvas y de madreselvas: a ti este libro que habla de ti, ahora que puedes entenderlo.

Va a tu alma, que ya pace en el Paraíso, por el alma de nuestros paisajes moguereños, que también habrá subido al cielo con la tuya; lleva montada en su lomo de papel a mi alma, que, caminando entre zarzas en flor, se hace cada día, más buena, más pacífica, más pura, en su ascensión.<sup>7</sup>

Sí. Yo sé que, a la caída de la tarde, cuando, entre las oropéndolas y los azahares, llevo, lento y pensativo, por el naranjal solitario, al pino que arrulla tu muerte, tú, Platero, feliz en tu prado de rosas eternas, me verás detenerme ante los lirios amarillos que ha brotado tu descompuesto corazón.

<sup>7</sup> Para la grabación, «ascensión» fue movida al final de la frase para coincidir con el ascenso cromático de la música. La frase original es: «... caminando entre zarzas en flor a su ascensión, se hace más buena, más pacífica, más pura cada día».

## *17. To Platero In the Heaven of Moguer*

Gentle, trotting Platero, my little burro, who carried my soul so many times—only my soul!—along those deep paths of prickly pears, mallows, and honeysuckle: for you, this book that tells of you, now that you can understand it.

It goes to your soul, which grazes now in Paradise, through the soul of our landscape of Moguer, which will also have gone to heaven with yours. It carries on its paper back my soul, which, when riding among the flowering brambles, becomes kinder, more peaceful and pure each day, in its ascension.

Yes. I know that at sunset, when, among the golden orioles and the orange blossoms, I come slowly and thoughtfully through the solitary orange grove, to the pine that cradles your death, you, Platero, happy in your meadow of eternal roses, will see me stop before the yellow lilies that have bloomed from your everlasting heart.

